

“¡Si los cristianos supiésemos servir!”

Cuando te hablo del "buen ejemplo", quiero indicarte también que has de comprender y disculpar, que has de llenar el mundo de paz y de amor. (Forja, 560)

22 de junio

¡Si los cristianos supiésemos servir!
Vamos a confiar al Señor nuestra
decisión de aprender a realizar esta
tarea de servicio, porque sólo
sirviendo podremos conocer y amar

a Cristo, y darlo a conocer y lograr que otros más lo amen.

¿Cómo lo mostraremos a las almas?
Con el ejemplo: que seamos testimonio suyo, con nuestra voluntaria servidumbre a Jesucristo, en todas nuestras actividades, porque es el Señor de todas las realidades de nuestra vida, porque es la única y la última razón de nuestra existencia. Después, cuando hayamos prestado ese testimonio del ejemplo, seremos capaces de instruir con la palabra, con la doctrina. Así obró Cristo: *coepit facere et docere*, primero enseñó con obras, luego con su predicación divina.

Servir a los demás, por Cristo, exige ser muy humanos. Si nuestra vida es deshumana, Dios no edificará nada en ella, porque ordinariamente no construye sobre el desorden, sobre el egoísmo, sobre la prepotencia. Hemos de disculpar a todos, hemos

de perdonar a todos. No diremos que lo injusto es justo, que la ofensa a Dios no es ofensa a Dios, que lo malo es bueno. Pero, ante el mal, no contestaremos con otro mal, sino con la doctrina clara y con la acción buena: ahogando el mal en abundancia de bien. (*Es Cristo que pasa*, 182).

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-uy/dailytext/si-los-
cristianos-supiesemos-servir/](https://dev.opusdei.org/es-uy/dailytext/si-los-cristianos-supiesemos-servir/)
(08/08/2025)